




20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO



VANESA RABADE

La compañía El Pavón Teatro Kamikaze es responsable del montaje de 'Las canciones'.

Pablo Messiez dirige 'Las canciones' en el **Central**

VIERNES Y SÁBADO

Mañana y el sábado se representa el espectáculo teatral *Las canciones* en la sala A del Teatro Central de Sevilla. Pablo Messiez dirige y es el autor del texto de esta obra inspirada en situaciones y personajes de las de Antón Chéjov. El reparto está compuesto por los actores Javier Ballesteros, Carlota Gaviño, Rebeca Hernando, José Juan Rodríguez, Íñigo Rodríguez-Claro, Joan Solé y Mikele Urroz. El montaje es una producción de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze estrenada en Madrid este mes de septiembre.

En *Las canciones*, un grupo de personas se reúne para escuchar diversas músicas. Y lo que en principio parecía un acto inofensivo –un grupo de gente escuchando y cantando canciones– termina por transformarlos a todos. *Las canciones* nace del deseo de ocuparnos del sentido siempre abierto, el primero: el escuchar. Escuchar el mundo y escuchar su música contra la que ningún párpado protege puesto que, como dice Quignard, ningún párpado se cierra sobre la oreja.

De *Las canciones* dice el autor y director argentino que “parece que antes de nacer ya estábamos

escuchando cosas. Luego, ya en el mundo, nos vimos rodeados de entonaciones. Con el tiempo, algunas se fueron convirtiendo en palabras. Palabras que aprendimos a decir y a repetir hasta olvidar que alguna vez fueron música. Y así crecimos, con el lenguaje y sus sentidos, atenuándole su musicalidad a las palabras”. “Por suerte, también cantamos y cuando cantamos el cuerpo recuerda que hay algo más en las palabras que unas ideas en los labios”, continúa.

► Más **Entradas a 20 euros en 'tickets.janto.es'**. Funciones a **las 21:00**

PABLO MESSIEZ. DIRECTOR Y DRAMATURGO

● El creador argentino afincado en España, uno de los nombres más destacados de la escena actual, presenta este fin de semana en el Central su nuevo espectáculo, 'Las canciones'

“No me atrae la erudición en el teatro. Lo que me gusta es compartir preguntas”

Braulio Ortiz SEVILLA

A Pablo Messiez (Buenos Aires, 1974) le intrigaba la conexión emocional que vincula a mujeres y a hombres con la música, el modo en que un puñado de acordes aviva en los receptores la nostalgia o la tristeza, la alegría o la embriaguez. A partir de esta curiosidad, con la producción de El Pavón Teatro Kamikaze y la ayuda de un puñado de intérpretes, Messiez hiló *Las canciones*, el espectáculo con el que regresa hoy y mañana al Teatro Central, donde este director ya ha cautivado anteriormente al público con montajes como *Todo el tiempo del mundo*, *La piedra oscura* o *He nacido para verte sonreír*.

–En todo lo que se escribe de *Las canciones* se repite un concepto: el misterio que encarna la música. Explorar ese asunto ¿era su principal interés cuando concibió la obra?

–Siempre me pareció muy curioso lo que pasa cuando escuchas música, cómo ésta te puede transformar el ritmo cardíaco, las emociones; cómo acaba siendo una especie de refugio para todos, un lugar al que volvemos. Pascal Quignard, no recuerdo ya en qué libro, decía que ese enigma de la música estaba asociado a que el oído es el primero de los sentidos que entra en actividad; tenemos una relación con la escucha que está ahí incluso desde antes de que nazcamos. Cuando me tocó montar *La verbena de la Paloma* en el Teatro de la Zarzuela, dentro de un proyecto destinado a los jóvenes, me entrevisté con estudiantes y fue hermoso porque les pregunté por el amor, por los celos, por cuestiones que aparecen en aquella obra. Y también les interrogué por la música y me emocionó que ahí se soltaran, como si hablaran de un amigo.

–El espectáculo ha sido definido como “una hermosa defensa del acto de escuchar”. ¿Comparte esa impresión?

–Eso ha calado, se menciona mucho en los artículos que han salido. Y me parece bien, pero yo no sólo defiendo la escucha, también que hablemos... No me interesa, como idea, que tengamos que callarnos. Un personaje, Olga, dice que en esta vida hay que saber si se nació para cantar o se nació para escuchar, y yo creo que nacimos para las dos cosas. Lo interesante sería encontrar el



El director y dramaturgo Pablo Messiez, fotografiado en un camerino del Teatro Central.

equilibrio. Es verdad que en estos tiempos de vértigos varios y de ruido, no está de más volver a entrenar la escucha.

–Aquí se inspira en Chéjov, un autor al que está especialmente vinculado.

–Vine a España por *Tres hermanas* [más concretamente por *Un hombre que se ahoga*, una versión que firmó Daniel Veronese de esa obra], pero ese texto es, además, uno de mis primeros recuerdos teatrales como espectador. Vi una adaptación que hizo Inma Ledesma, una gran actriz y directora argentina que ya no vive, y me impactó muchísimo. Yo tenía el propósito de montar *Tres hermanas* ahora, pero también quería hacer *Las canciones*. Esta última se impuso, pero conservé la estructura de la otra obra, lo que ocurre en este montaje es muy parecido.

“Me intriga cómo la música es para todos una especie de refugio, un lugar al que siempre estamos regresando”

Hay una familia en la que ha muerto el padre, cuyos miembros están en un lugar en el que no quieren estar, y que reciben una visita de gente que conocía al progenitor y que les cambia un poco la vida. Cuando supe que no iba a montar *Tres hermanas* empecé a leer todo el teatro de Chéjov, como quien toma vitaminas, para estar cerca de ese mundo. Y comencé a tomar rasgos de sus personajes para construir esto. Hay cosas de *Tres hermanas*, de *Ivánov*, de *La gaviota* y de *Tío Vanía*... Pero no es algo que puse para que la gente me descubra: no me interesa la erudición para mirar una función de teatro, creo que el vínculo con la escena tiene que ser de otro orden, porque no estamos dando clases, sino compartiendo una serie de preguntas.

–En *Las canciones* que suenan conviven artistas tan diversos como Liza Minelli, Carmen Linares, Tom Waits o Jacques Brel. ¿Cómo conformaron usted y su elenco un repertorio tan ecléctico?

–Muy diverso, sí. Como todos tantas cosas... Un personaje de la obra dice: *Somos monstruos. Hermosos monstruos capaces de todo*. Trabajamos mucho los actores y

yo en los ensayos, les sugería canciones y también les pedía a ellos que me trajeran. La selección final, salvo un par de temas, proviene de mí, pero no es la banda sonora de mi vida. Faltan Mina, Björk, Mercedes Sosa... En un momento de los ensayos, la obra empezaba a pedir unas cosas y a descartar otras. Cada espectáculo te da la posibilidad de aprender algo nuevo. Repensando lo que pasó con el trabajo anterior, preguntándote cómo poder seguir definiendo lo que para ti es el teatro, como si cada producción fuera un manifiesto. Y en *Las canciones* me marqué no ser indulgente conmigo, ser muy riguroso, que no quedaran escenas simplemente porque son bonitas. A veces escribes un monólogo que te gusta mucho y no lo quitas, pero una obra es como un sis-

“En estos tiempos de tanto vértigo y tanto ruido, es importante que volvamos a entrenar la escucha”

tema que echa fuera un cuerpo que le es ajeno. Y eso paso con las canciones que teníamos.

–A propósito de ese despojoamiento, en alguna entrevista ha reconocido que últimamente busca que la palabra no se coma al resto de elementos.

–A veces veo producciones donde la palabra está siendo la reina de la escena y no entra del todo con el espacio, con el tiempo, con la música, con todos los lenguajes que son también teatro. Y me da un poco de pena. El fin es la precisión. ¿Qué hace falta para que esté, con lo mínimo, lo que quieres contar? A mí me gusta que la palabra tenga un peso, que sea poética, pero, como en todo, hay que encontrar un equilibrio. Es curioso, lo había olvidado, pero lo primero que escribí de *Las canciones*, un fragmento que suprimí, era la discusión de una pareja en la que ella le decía a él: *Basta de cosas bellas, no embellezcas tus palabras*. Esa fue la pretensión inicial: me resistía a difrazar la palabra de belleza.

► ‘Las canciones’, de Pablo Messiez. Teatro Central. Hoy y mañana a las 21:00. 20 euros



'Las canciones' de Pablo Messiez se «escuchan» en el Teatro Central

Los días 18 y 19 de octubre se representa el espectáculo teatral 'Las canciones', de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze, bajo la dirección de Pablo Messiez

EL CORREO / SEVILLA / CUÁNDO: 18-10-2019 / DÓNDE: TEATRO CENTRAL



'Las canciones' se representa este fin de semana en Sevilla.

El **viernes 18** y el **sábado 19 de octubre**, a las 21:00, se representa en el Teatro Central de Sevilla el **espectáculo teatral 'Las canciones'**, de la compañía El Pavón Teatro Kamikaze, bajo la dirección del argentino **Pablo Messiez**, también autor del texto de la obra.

TAGS:

AGENDA CULTURAL - OCIO
- TEATRO - TEATRO CENTRAL

Con un **Premio Max al Mejor Director**, su formación en interpretación partió de la mano de maestros de la talla de Ricardo Bartís, Juan Carlos Gené y Rubén Szuchmacher actuando para directores de la escena argentina como Leonor Manso, Cristián Drut o Daniel Suárez Marsal

Inspirado en el teatro de Anton Chéjov, en 'Las canciones', **un grupo de personas se reúne para escuchar diversas músicas**, y lo que en principio parecía un acto inofensivo termina por transformarlos a todos. Componen el reparto los actores Javier Ballesteros, Carlota Gaviño, Rebeca Hernando, José Juan Rodríguez, Íñigo Rodríguez-Claro, Julieta Rodríguez-Gaviño, Joan Solé y Mikele Urroz.

■ **Teatro Central.** Calle José de Gálvez, 6 (Isla de la Cartuja).

Entrada: 20 euros. Para más información, ver este [enlace](#).

Amplio parking gratuito en superficie en el recinto del teatro. Bus: Líneas C1 y C2.

Patrocinado por 

LO MÁS VISTO

SEVILLA
Un acertante de Sevilla gana el millón del Extra de la ONCE



ESPAÑA
El tuit de Rosalía contra Vox incendia las redes sociales



PROVINCIA
El fin del mundo llegará a Morón el fin de semana



PROVINCIA
Un herido en el incendio de una nave de algodón de Écija



CULTURA
Pequeñas mentiras para estar juntos: recordar el pasado, vivir el presente y disfrutarlo en compañía



ESPAÑA
Los 10 puntos del preacuerdo PSOE-Podemos



ESPAÑA
Sánchez e Iglesias subrayan el acuerdo «ilusionante» alcanzado entre ambos



A LA CARTA



Las estrategias de Sánchez, Casado, Rivera e Iglesias han fortalecido a Vox



VANESSA RÁBADE

Una escena de la representación de 'Las canciones'.

Nos hacía falta

Crítica de Teatro

LAS CANCIONES

★★★★☆

El Pavón Teatro Kamikaze. A partir de obras de Antón Chéjov. **Texto:** Pablo Messiez. **Dirección:** Pablo Messiez. **Intérpretes:** Javier Ballesteros, Carlota Gaviño, Rebeca Hernando, José Juan Rodríguez, Íñigo Rodríguez-Claro, Joan Solé y Mikele Urroz. **Escenografía y vestuario:** Alejandro Andújar. **Iluminación:** Paloma Parra. **Diseño Sonoro:** Joan Solé. **Coreografía:** Lucas Condró. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 18 de octubre de 2019. **Aforo:** Completo.

Javier Paisano

A este país le hace falta que le recuerden que hay que escuchar. Mientras disfrutaba del último espectáculo dirigido y escrito por Pablo Messiez, un monumento a la música que nos ha configurado sentimentalmente desde nuestra adolescencia, no dejaba de tener presente las imágenes del desencuentro que se está formalizando entre Cataluña y el resto de España. Dos músicos, catalanes, llegan a una casa en la que una familia ha decidido dejar de cantar porque esa era la profesión del padre. Un padre que cometió un crimen que sus hijos no pueden

perdonar. Entramos de lleno, y de la mano del espíritu de Chéjov (y otros autores de los que se toman prestadas sentencias), en el retrato de una familia, que bien puede ser un país simbólico, en el que 18 canciones de todos los géneros sirven de esqueleto de este divertimento, con carga de profundidad, que Messiez dirige con absoluta maestría.

Sus siete actores están sublimes: buenos interpretes, bellos, desinhibidos, atractivos, amables. Juegan a la caricatura pero se muestran absolutamente humanos.

He disfrutado con esta *chamánica* propuesta que nos invita a trabajar con el sentido del oído, que no pierde, en ningún momento, la intención de divertir, de alegrar, de unir. Agradezco profundamente la falta de pedantería de la que hace gala Messiez, el trabajo de traducción y la complicidad de los rótulos que hacen sentir en cada momento que la obra está dirigida a ti sin tener que ser simple. Si a esto le sumamos la invitación a bailar el espectáculo se convierte en un regalo.